

SINTESIS DEL X PRE CONGRESO DE OCAL¹

*Martha Perroni de Ibarburu²
Graciela Baeza de Bernatzky³
Graciella Zito de Castillo⁴*

Con la idea de seguir reflexionando la temática planteada por FEPAL para su Congreso: “**Cambios y permanencias en la experiencia psicoanalítica**”, pusimos el acento en lo que hoy es para nosotros tema de preocupación: “**¿La formación que ofrecen nuestros Institutos nos instrumenta para la práctica en el contexto sociocultural actual?**”

Todos coincidimos – las Jornadas regionales de OCAL del Norte y del Sur ya lo habían puesto de manifiesto – que los tiempos actuales caracterizados por una profunda crisis económica regional, junto con los cambios socio-culturales, interpelan al psicoanálisis tanto en su práctica como en sus fundamentos teóricos; nos preguntamos sobre nuestra formación: ¿Cuáles son las permanencias y cambios en el proceso de devenir analistas?

Los trabajos presentados – que expresan la voz de las particularidades de los candidatos en cada Instituto de las Asociaciones Psicoanalíticas de Latino América, hoy presentes en este Pre-Congreso – hablan fundamentalmente de temas y cuestionamientos que nos son comunes, planteando la necesidad de seguir pensándolos en un trabajo conjunto y continuo.

Dichos trabajos que partieron de la propuesta eje planteada para el Pre-congreso, fueron abordando - de forma creativa - los puntos sustanciales referidos al **trípode formativo** y a lo **Institucional**.

En relación a lo Institucional

Se observan diferencias – en los distintos Institutos Psicoanalíticos – en relación a : la admisión, números de seminarios, teorías que predominan, instancias evaluatorias, momento de egreso y pasaje a Miembro Asociado.

Preguntas que habilitaron la discusión

¿Cómo escuchan las Instituciones Psicoanalíticas las marcadas modificaciones del contexto socio-cultural actual? ¿Se analiza lo suficiente sus implicancias en nuestra práctica?

¹ Organización de Candidatos de América Latina

² E-mail: mperroni@internet.com.uy

³ E-mail: gbaeza@internet.com.uy

⁴ E-mail: gzito@adinet.com.uy

Integrantes del Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay.

Se reafirmó la importancia de que exista en los Institutos pluralidad teórica, abandonando posturas binarias donde una es la correcta.

Es necesario evitar que la docencia sea usada como una instancia de adoctrinamiento.

En relación a esto se corre el riesgo que el candidato sea depositario de conflictos Institucionales, cuando la aspiración es que la formación esté orientada a lograr la libertad de pensamiento.

Se observa que la burocratización (reglamentos) de algunas sociedades va en detrimento de la reflexión.

Se cuestionó el no reconocimiento de la formación de candidatos entre Institutos pertenecientes todos a la IPA.

También nos preguntamos si la función didáctica debería pensarse como vitalicia o debería estar sujeta a evaluación periódica.

Otra pregunta fue si los análisis de formación deben quedar a cargo sólo de los analistas didactas o de todos los analistas.

Entendemos que el participar en la vida de la Institución sería el cuarto pilar de la formación.

Se plantea si las Instituciones psicoanalíticas son un medio para preservar el psicoanálisis o se han transformado en un fin en sí mismo, en donde el objetivo es mantener inalterado el statu quo de ciertos círculos de poder.

Desde la formación

¿Estamos en condiciones de comprender la demanda de “algo nuevo” y acogerla?
¿Las Instituciones nos forman para escuchar nuevos modos de subjetivación?

Se planteó la necesidad de incluir en la formación seminarios teórico – clínicos que permitan reflexionar sobre el abordaje psicoanalítico de las llamadas “patologías actuales”: trastornos narcisistas, alimentarios, fronterizos, psicosomáticos, adicciones.

A su vez nos preguntamos si se trata de nuevas patologías o de las “viejas” que se presentan actualmente con un nuevo ropaje.

Supervisiones curriculares y Análisis

Nos enfrentamos a una disminución de la demanda y disposición del que consulta para realizar un análisis con alta frecuencia. Situación que se complejiza debido a las múltiples ofertas de modos terapéuticos que ofrecen supuestos “alivios inmediatos con poco sufrimiento”.

Por lo tanto consideramos que las **supervisiones oficiales** no siempre reflejan lo que es la práctica de los candidatos hoy.

En varios de los trabajos se formula el cuestionamiento de la frecuencia de cuatro sesiones semanales como exigencia curricular, tanto para el análisis de formación como para la supervisión curricular.

Hay coincidencia en que para las supervisiones curriculares la exigencia de análisis de alta frecuencia tiene que poder ser revisada.

Se reflexiona sobre el vínculo supervisor-supervisando, destacándose el lugar de la contratransferencia en el supervisor en relación al supervisando.

¿Qué elementos tenemos en cuenta en la elección del supervisor? Reflexionamos en torno a la relación supervisor-supervisando, destacándose especialmente cómo estarían presentes los fenómenos transferenciales en la misma.

Se observa que la instancia supervisor-supervisando es una experiencia donde lo emocional está en juego en ambos participantes de la dupla de un modo singular.

Se formularon preguntas tales como: ¿Qué pasa cuando una supervisión se aleja de lo que se entiende como una “supervisión clásica”? La supervisión ¿podría oficial como quinta sesión? ¿La intensidad de la supervisión sería equivalente a la del análisis en lo que se refiere a la transferencia y la transmisión?

¿Qué ventajas y desventajas ofrecen los modelos de 2 o 3 supervisiones simultáneas o consecutivas?

Otra pregunta: si la supervisión es una experiencia que gira en torno al candidato ¿por qué insistir tanto en que no se cambie el paciente a lo largo del proceso?

Análisis de formación

En relación al análisis de formación, existen diferentes posturas: algunos que consideran la posibilidad de una frecuencia menor de sesiones, proponiendo investigar sus efectos. Otros en cambio argumentan el por qué no debe ser menor a cuatro sesiones semanales.

Todos coincidimos en la importancia del análisis personal a alta frecuencia para los candidatos, y en el trabajo de la transferencia como una de las principales herramientas con que contamos en nuestra escucha analítica.

Se propone que los analistas didactas posibiliten a los candidatos analizarse a alta frecuencia considerando la realidad económica actual.

Sobre nuestra práctica

Rescatamos la importancia del “encuadre interno” analítico, que es producto de la internalización del encuadre de la(s) propia(s) experiencia(s) de análisis, y de lo que fuimos incorporando a través de las supervisiones.

Pensamos que este encuadre interno es el que nos permite – entre otras cosas – hacer intervenciones en encuadres diferentes, trabajar a menor frecuencia de sesiones, o en Instituciones, como psicoanalistas.

A su vez se destaca la necesidad de jerarquizar las entrevistas preliminares para realizar la indicación más adecuada respecto a la frecuencia de sesiones para cada paciente, teniendo en cuenta su realidad psíquica y no solo la realidad material que en estos tiempos parece ser la que predomina. La frecuencia debería formar parte de la indicación.

En nuestro trabajo de Pre-Congreso incluimos la presentación de un material clínico cuya discusión centramos en pensar cómo se va construyendo una demanda de análisis.

Se puso el acento en el trabajo de la transferencia, cruz y palanca al decir freudiano, substrato ineludible de nuestro quehacer.

Otros temas planteados: la necesidad en algunas Instituciones de **certificación de la formación** para el ejercicio de la profesión. Habría que lograr que las dependencias gubernamentales acepten y reconozcan los métodos y fundamentos internos de los diferentes Institutos.

Debemos tener en cuenta cómo la certificación podría incidir en nuestra identidad como analistas.

Es un desafío para nosotros difundir lo específico que el Psicoanálisis tiene para ofrecer. Otros recursos terapéuticos pueden ser útiles y no necesariamente excluyentes de un análisis, lo que nos enfrenta a los problemas derivados de la interdisciplina.

El Psicoanálisis es patrimonio de la Humanidad, pero esto abre la pregunta de quiénes están habilitados para su práctica. De allí la importancia de la certificación.

En cuanto a **la evaluación** se destaca que por momentos parece como “una papa caliente”, que es pasada de mano en mano: antes recaía en los analistas de formación, ahora en los supervisores.

Se hace hincapié que las Instituciones favorezcan la inserción del psicoanálisis en la comunidad, por ejemplo en centros asistenciales, educativos, comunitarios, etc.

Otras propuestas

Que cada Sociedad tenga la posibilidad de reformular sus requisitos de formación de acuerdo al contexto regional, tal cual se prevé en los estatutos de la IPA.

Sostener una participación activa a nivel de FEPAL para lograr una cierta independencia de las directivas que llegan desde el hemisferio Norte y que responden a realidades muy distintas.

Reafirmamos la importancia de mantener en contacto las diferentes organizaciones de candidatos regionales (OCAL) e internacionales (IPSO), con el fin de promover una comunicación y discusión constante de los problemas que atravesamos los diferentes Institutos.

Contamos con la presencia del Presidente de IPSO, Lee Jaffe, con quién debatimos sobre estas inquietudes en un diálogo crítico y fructífero.

Se propone presentar un trabajo para el próximo Congreso de Toronto, en el que este representado el pensamiento de los distintos Institutos de la región.

Por último, se decide publicar la síntesis del X Pre-Congreso de OCAL en la página WEB de IPSO para su difusión.

A modo de conclusión

Se subraya que la formación para el candidato implica un importante monto de investimento a la vez que de renuncias y que el contexto latinoamericano actual pone en duda las posibilidades de ejercer nuestra práctica.

Se destaca la necesidad de apertura de cada miembro a investigar, a escuchar lo diferente. Que los analistas en formación podamos sentirnos libres para elegir, escribir, desarrollar nuestra capacidad analítica.

Se propone la necesidad de generar espacios Institucionales que permitan ir procesando los cuestionamientos y problemas formulados anteriormente.

Se hizo hincapié en la buena disposición de todos a una escucha abierta y el buen clima con que transitamos los distintos momentos de nuestro Pre-Congreso.